

**INTERVENCION DEL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL
SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITI,**

SR. MARIANO FERNANDEZ AMUNATEGUI

CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

NUEVA YORK, 8 DE MARZO DE 2012

Sr. Presidente y Excelencias,

Expreso mi sincero agradecimiento al Presidente y a los miembros del Consejo de Seguridad por organizar esta sesión que tiene por objeto presentarles el último Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití, (MINUSTAH), documento del Consejo de Seguridad S/2012/128.

Me complace también tener la oportunidad de compartir con ustedes una evaluación del desarrollo más reciente de la situación política y de seguridad en Haití como también las actividades que MINUSTAH ha realizado en estos últimos seis meses en apoyo a la consolidación de la paz, la estabilidad política, al fortalecimiento del Estado de derecho y el trabajo de recuperación tras el terremoto de enero del 2010.

Aprovecho la oportunidad para saludar la presencia de representantes diplomáticos de Haití.

Quisiera iniciar mi intervención haciendo alusión al discurso que realizó el Presidente Michel Martelly ante el Parlamento haitiano el 9 de enero. En una conmovedora alocución, el mandatario manifestaba lo siguiente:

- 8 millones de haitianos viven sin electricidad, en una población estimada en 10 millones de personas;
- 5 millones no saben leer ni escribir y están en la oscuridad, de día como de noche;
- 8 haitianos de cada 10 viven con menos de 2 dólares estadounidenses al día;

- 2 por ciento de los haitianos controla el 69 por ciento de las riquezas del país;
- Sobre una población activa estimada en 4,2 millones de habitantes, menos de 200,000 disponen de un empleo formal y regular;
- 84 por ciento de los universitarios graduados viven en el extranjero.

Asimismo, el Presidente Martelly expresaba que “El Haití que fue la suma de luchas viscerales, de asesinatos, de secuestros, de embargo, de anarquía, de caos, de destrucción del medio ambiente, de egoísmo: es ese el Haití que hay que cambiar”.

Creo importante señalar la relevancia de estas palabras que reflejan dramáticamente y confirman, sin matices, una situación que ustedes conocieron de cerca durante su última visita a Haití hace un par de semanas. Después de casi ocho años de presencia de MINUSTAH en Haití los logros de la pacificación del país son palpables. Sin embargo, el terremoto de 12 de enero de 2010, significó un severo retroceso, derivado de las cuantiosas pérdidas humanas y materiales, cuyas visibles huellas ustedes todavía pudieron visualizar en su reciente visita.

De ahí que para seguir avanzando en la consolidación del Estado de derecho, la seguridad pública y el ámbito socio-económico, ha sido necesario un nuevo y gran esfuerzo de toda la comunidad internacional en la reconstrucción material de Haití, así como también en la recuperación de sus instituciones, reingenería de su estructura policial para la seguridad e ingente cooperación y ayuda para impulsar el desarrollo económico y social.

Nuestro objetivo central es que estos avances presentes y futuros permitan consolidar los esfuerzos de estabilidad y paz logrados hasta ahora para que Haití abandone definitivamente la situación descrita por el Presidente Martelly y se permita así el despegue político y económico-social de esta nación americana.

Para ello, MINUSTAH ha continuado su labor en apoyo a los esfuerzos de los propios haitianos, con la colaboración de la comunidad internacional, para lograr alcanzar instituciones sólidas y permanentes que fortalezcan el Estado de derecho y permitan asegurar a todos los haitianos, sin exclusión alguna, un clima de estabilidad democrática, de seguridad pública y de paz social.

Situación política

En el informe del Secretario General se da cuenta de la reciente dimisión del primer ministro Garry Conille, a sólo 4 meses de haber asumido la jefatura del gobierno. Su renuncia ha sido una señal preocupante y demostrativa de las características de la gobernabilidad en Haití. La credibilidad y fortaleza de las instituciones democráticas pasa también por su capacidad de responder a las crisis políticas a las cuales pueda verse enfrentada, evitando situaciones cíclicas negativas, la mayoría de ellas artificiales, que perjudican el avance de Haití y de su democracia.

Tal como este Consejo lo expresó en su visita, durante nuestra misión hemos subrayado la importancia de evitar estas crisis de gobierno, así como también disminuir las disputas entre el poder ejecutivo y el legislativo. Evitar esas luchas improductivas debería ser una constante para mejorar la calidad de la política en Haití, cuyo mayor déficit consiste en la severa dificultad que tiene la clase política para alcanzar acuerdos colectivos que permitan acciones de consenso que fortalezcan las instituciones y la acción pública.

Por lo señalado precedentemente hemos insistido en un pacto de gobernabilidad democrática que facilite los consensos y entregue soluciones de compromiso entre todos los actores políticos y de la sociedad de Haití, con el objeto de alcanzar las metas fundamentales para el desarrollo político, económico y social. MINUSTAH está abocada a ser una facilitadora de dicho consenso reuniéndose con representantes del gobierno, parlamentarios, partidos políticos, sindicatos, empresarios, iglesias y representantes de diversas organizaciones de la sociedad civil. MINUSTAH seguirá en ello, pues lo consideramos una actividad principal para contribuir a la construcción de espacios de encuentro y de acuerdo que beneficien el proceso de consolidación democrática de Haití.

El Presidente de la República ha presentado como nuevo Primer Ministro al actual Ministro de Relaciones Exteriores, Laurent Lamothe, quien deberá ser aprobado por el Parlamento. MINUSTAH ha trabajado, con el objeto de que pronto Haití vuelva a tener gobierno, pues los períodos sin Primer Ministro y gabinete se han caracterizado por un aumento de la inseguridad y una disminución evidente de la gestión gubernativa, con claros efectos negativos desde el punto de vista del desarrollo.

Estado de derecho y seguridad

Sin instituciones sólidas del Estado de derecho y la concreción de un pacto de gobernabilidad será difícil, para no decir imposible, establecer pilares sólidos en el

ámbito de la paz y seguridad para todos los haitianos. Las variables seguridad-desarrollo-Estado de derecho son indispensables e interdependientes para construir una paz duradera en Haití.

A pesar de la lentitud en su instalación, después de cinco años Haití cuenta con su Corte Superior de Justicia (Cour de Cassation) al completo. Tenemos adicionalmente la palabra del Presidente en el sentido de que el Consejo Superior del Poder Judicial verá la luz a fines de marzo. Se trata de avances que indican un camino positivo en el establecimiento del Estado de derecho. MINUSTAH ha contribuido no sólo prestando asesoría en el sector justicia, sino también materialmente con la construcción de 50 Tribunales de Paz que llegarán a 80 en los próximos dos años, permitiendo así mayores opciones de justicia para la gente más vulnerable, los pobres, las mujeres abusadas o violadas y los niños.

Estas instituciones del Estado de derecho a las que deberemos agregar las reformas constitucionales, las elecciones, el registro de la propiedad, el registro civil, la ley de partidos políticos, etc., constituyen pasos fundamentales en el proceso de estabilización de Haití y la MINUSTAH trabaja en su establecimiento con vigor y cooperación con las organizaciones haitianas, su gobierno y Parlamento.

Un pilar esencial del Estado de derecho es el fortalecimiento de las capacidades técnicas y humanas de la Policía Nacional Haitiana (PNH), principal instrumento institucional para la ejecutoria y cumplimiento de la obligatoriedad de las reglas y normas que rigen a Haití.

MINUSTAH, junto al único cuerpo de seguridad legal haitiano, ha realizado desde septiembre hasta enero último más de 21.000 patrullajes conjuntos en todo el territorio y más de 31.000 en los campamentos de desplazados al interior de Puerto Príncipe como en provincia. Asimismo, el componente militar de la MINUSTAH junto a la UNPOL y la PNH, ha realizado operativos que han permitido desmantelar varias bandas criminales, todo lo cual ha incidido en la baja de índices de delincuencia si comparamos la situación de hace un año.

Si bien las respuestas de la PNH ante los desafíos de la seguridad han mostrado concretamente cierta mejoría, queda todavía mucho por hacer. Actualmente, nuestra tarea también consiste en destrabar los elementos que frenan una mayor aceleración en el proceso de fortalecimiento de la PNH y en su capacidad de responder de manera autónoma a los requerimientos de seguridad pública de todos los haitianos y en todo su territorio.

El pronto inicio de la preparación de cerca de 550 miembros de la PNH en abril próximo y el reclutamiento de nuevos cadetes para la vigésimo cuarta promoción de oficiales es un paso en la buena dirección. Sin embargo, este proceso ha sido lento y es insuficiente su ritmo para avanzar seriamente en el desarrollo de la PNH. En esta materia, el proceso de formación, capacitación y perfeccionamiento de la PNH debe ir acompañado por una voluntad política concreta de las autoridades haitianas de acelerar la certificación, reclutamiento y preparación técnica de sus integrantes.

Hasta el día de hoy este cuerpo policial dispone de 10.106 efectivos, casi el triple de funcionarios que en 2004 lo que, sin embargo, para un país como Haití con 10 millones de habitantes sigue siendo insuficiente. MINUSTAH junto a la comunidad internacional seguirá apoyando los esfuerzos que permitan mejorar e intensificar el proceso de fortalecimiento de la PNH para lograr alcanzar de acá al 2016 la formación profesional de aproximadamente 5 ó 6 mil funcionarios adicionales en ámbitos tan cruciales como orden público, anti disturbios, pesquisas criminales, protección de personas y grupos vulnerables, servicio de fronteras y guardacostas, así como la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

No descansaremos en este empeño y hemos decidido organizar un retiro importante de MINUSTAH sólo destinado a examinar el Programa de Trabajo con la PNH 2102-2016, con el objeto de revisarlo y crear una metodología óptima hasta conseguir implementar junto a las autoridades haitianas, la capacitación de los oficiales de la PNH para lograr en los plazos establecidos, y en cumplimiento del mandato emanado de este Consejo, la consolidación de una policía haitiana eficiente y acorde con estándares internacionales que se exigen para un país con las características que tiene Haití.

Con respecto a la situación de seguridad propiamente tal, ésta se ha venido definiendo por MINUSTAH, según todos sus sectores de trabajo (inteligencia, policía, componente militar, asuntos políticos, etc.) como estable, pero frágil. Esta estabilidad tiene directa relación con la actividad preventiva, disuasiva y operativa de las fuerzas de MINUSTAH en todos sus ámbitos. Ello es visible en el proceso de acompañamiento de la PNH, como en las acciones directas anteriormente mencionadas, y también en las tareas de seguridad con efecto de desarrollo como la canalización de ríos, reparación de caminos, despejes de escombros, preparación de terrenos para la construcción de refugios o edificios públicos de emergencia, etc. Se trata de una presencia de gran valor que la población aprecia y estima, según he podido comprobarlo en diversas zonas del país.

La reducción de contingente militar y policial , acerca de la cual informé a ustedes en septiembre, que se está llevando a cabo y que finalizará en junio de conformidad con los informes del Secretario General y las resoluciones del Consejo de Seguridad, no ha afectado esta seguridad, pues el redespiegue de efectivos ha sido bien pensado y en el futuro próximo concentraremos una parte cualitativamente importante de nuestros esfuerzos, como hemos mencionado con anterioridad, en reforzar la capacitación de la policía haitiana para prepararla debidamente, con el objeto de que paulatinamente sustituya las funciones de la MINUSTAH en Haití.

La violencia política, comparada con períodos anteriores, ha casi desaparecido. La criminalidad común, principalmente los homicidios, es relativamente baja comparada con los países de la región del Caribe y América Central. Continúan como desafíos serios: la seguridad de los sectores más vulnerables la violencia doméstica y los abusos contra las mujeres, expresados en la sigla SGBV (Sexual Gender Based Violence). Para su más efectivo combate, entre otras acciones, hemos multiplicado el patrullaje, entrenado policía, instalado faroles callejeros con energía solar y turnos de 24 horas al día los siete días de la semana, en los siete principales campos de desplazados.

Hoy, 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, deseo reiterar el compromiso prioritario de MINUSTAH en el combate contra los abusos de género y en la contribución a la promoción de la mujer haitiana en su vida cotidiana y en sus roles profesionales y ciudadanos.

Tampoco contribuye al Estado de derecho y a la seguridad la aparición de fuerzas militares ilegales, al amparo de las declaraciones programáticas del Presidente Martelly, en el sentido de restaurar las fuerzas armadas haitianas disueltas en 1995. MINUSTAH y la comunidad internacional han hecho ver al gobierno, de manera clara, la inconveniencia de tolerar esta ilegalidad que podría conducir a serios conflictos.

El gobierno ha reaccionado a estas demandas y mediante un comunicado distribuido el 3 de marzo ha informado sobre un plan de cinco puntos, destinado a regularizar esta situación.

Entre las medidas se encuentran la prohibición de circular en tenidas militares y armados; la revisión de lo realizado por la oficina de militares desmovilizados, creada en 2004; asegurarse de la Buena marcha del proceso de indemnización y pensiones de los militares retirados; recibir las demandas formuladas por algunos;

liberación de los espacios ocupados. El Presidente Martelly me ha confirmado hace dos días que considera estas actividades como ilegales y que las combatirá.

En estos momentos en Haití, el gobierno ha solicitado colaboración de MINUSTAH para atacar y resolver este problema. Nuestra posición es de cooperación y resolución pronta y pacífica de este asunto, también artificial si observamos las urgentes e importantes necesidades de sus habitantes en materia de alimentación, empleo, educación, salud y vivienda.

La estabilidad como factor esencial del despegue socio-económico

El gobierno haitiano ha delineado como una de sus prioridades la implementación de una « diplomacia abierta a los negocios », con ello se busca incentivar la inversión extranjera en un país con potencialidades incalculables.

En diversos encuentros que he sostenido con el mandatario y su equipo, he subrayado la importancia de la estabilidad política y del fortalecimiento de las instituciones vinculadas al Estado de derecho, como elementos indispensables para la proyección de la imagen de un país donde la inestabilidad del pasado ceda el espacio a instituciones fuertes capaces de garantizar la seguridad jurídica de las inversiones y el mantenimiento de un clima propicio para los negocios.

Las elecciones locales y senatoriales del 2012 constituyen una etapa fundamental para el proceso democrático de Haití y para su estabilidad, evitando la tentación autoritaria tan común en la historia del país.

Elecciones exitosas pueden reforzar el consenso sociopolítico. En contrapartida, elecciones atrasadas, controvertidas o postergadas provocarían - sin lugar a dudas - un menoscabo de los esfuerzos para promover la imagen de un país estable, dinámico y volcado hacia el futuro.

El Presidente de Haití tiene la oportunidad histórica de organizar elecciones irreprochables y transparentes, dirigidas por primera vez en su historia mediante la creación de un Consejo Electoral Permanente (CEP). Favorecerá el clima electoral, la puesta al día y confirmación del actual o el nombramiento de un Director general a la cabeza del CEP, así como la publicación temprana de la agenda electoral para este año.

Hace una semana el Presidente ha indicado al cuerpo diplomático presente en Haití y a quien les habla, que desde el momento de la ratificación por el Parlamento del

próximo Primer Ministro, estas exigencias democráticas y de estabilidad política serán realidad, sumándose a ello la promulgación de las enmiendas constitucionales necesarias para la legitimidad y la gobernabilidad democrática de Haití.

El pronto nombramiento de un Primer Ministro y su ratificación por el Parlamento serán señales alentadoras que podrán dar paso a una etapa positiva en la actual coyuntura política del país. Al contrario, una prolongada ausencia de Primer Ministro puede ser –como ya lo ha sido– una fuente seria de inestabilidad e inseguridad, es decir, un retroceso en el proceso de estabilización democrática de Haití.

Para la MINUSTAH y la comunidad internacional en Haití es fundamental que exista gobierno, es decir, gabinete, con Primer Ministro, puesto que en la situación actual el gabinete dimisionario sólo puede llevar a cabo lo que se denomina asuntos corrientes que equivale técnicamente a una parálisis de la gestión gubernativa la que en 2011 significó una reducción del potencial de crecimiento de Haití del 10 por ciento, presupuestado por CEPAL a inicios del año, a tan sólo un 4,5 por ciento como resultado anual en 2011.

Este año el pronóstico es de un crecimiento del 8 por ciento, pero si la falta de gobierno se extiende en el tiempo tendremos nuevamente una disminución del crecimiento con negativos efectos para la población haitiana en relación al empleo, la vivienda, la salud, la educación, etc. Esta descripción de la situación nos hace que colaboremos con el Presidente y el Parlamento para que pronto se apruebe el nuevo Primer Ministro y no se pierda el ritmo de crecimiento de Haití, tan fundamental para su población, la más pobre del hemisferio occidental.

Derechos humanos y asuntos correccionales y humanitarios

La modernización del Poder Judicial y del sistema carcelario haitiano es parte integrante del fortalecimiento del Estado de derecho.

El desarrollo de una judicatura profesional e independiente, el establecimiento del Consejo Superior del Poder Judicial, que en última instancia desempeñará una función clave en la promoción de la ética profesional y el desempeño de la judicatura, son algunos de los requisitos necesarios para garantizar una justicia acorde con los principios de un Estado moderno, democrático y respetuoso de los derechos humanos. La reciente instalación de todos los miembros de la Corte Suprema es una señal positiva que va en la buena dirección.

Si bien se ha registrado cierto progreso en el aumento de la capacidad de las instituciones penitenciarias, por medio de la cooperación bilateral, la población carcelaria ha seguido aumentando y las instalaciones, según la estimación de las propias autoridades, no se ajustan a las normas democráticas ni al objetivo de rehabilitar a los presos. La situación carcelaria continúa difícil, con sobrepoblación y numerosos detenidos, sin proceso por tiempos prolongados, además de prisiones en malas condiciones generales de construcción e higiene. MINUSTAH ha trabajado y trabaja en colaboración con los gobiernos departamentales para mejorar esta situación, tanto desde el punto de vista legal como con contribuciones mediante QIPS (proyectos de impacto rápido y CVR (acciones de reducción de la violencia comunitaria) para el mejoramiento de la infraestructura.

El fortalecimiento de las instituciones del Estado de derecho, un exitoso trabajo con la PNH y el sistema correccional haitiano, serán decisivos para nuestros planes de reducción de la presencia de la MINUSTAH en Haití. Esa combinación es fundamental para generar un cuadro que permita el desarrollo de una democracia estable en el país.

En septiembre pasado informe a ustedes que la gente instalada en campamentos de desplazados llegaba a 634 mil personas, equivalente a dos tercios del total de refugiados en campamentos después del terremoto. El número de desplazados en enero de este año llegaba 515 mil lo que significa una reducción de 119 mil personas. El gobierno ha asegurado un trabajo serio para continuar reubicando a los desplazados. La situación de los campos (IDP) ha mejorado, pues la atención de organizaciones internacionales y ONG ha disminuido. Por esta razón estimulamos a organizaciones y gobiernos a cooperar para lograr un pronto y satisfactorio retorno de la gente a sus plazas de origen o bien a nuevas poblaciones que los acojan de manera definitiva.

Elementos desestabilizadores de la tarea de MINUSTAH

No podría finalizar esta intervención sin una mención al mayor problema que enfrenta la MINUSTAH en Haití y que es la combinación de la epidemia del

cólera, con más de siete mil muertos, atribuida moralmente a MINUSTAH y los abusos cometidos por funcionarios, particularmente con menores. Estos hechos han sido devastadores para el prestigio de nuestro trabajo y estamos haciendo lo imposible para evitar la repetición de estos hechos, además de colaborar a que se aplique el rigor de la ley en los casos que corresponda.

Honestamente, considero que no se puede alegar inmunidad para delitos cometidos contra menores como son los casos de violación. Soy partidario de un justo proceso, con protección de los derechos de los acusados, pero realizados en forma transparente, con penas adecuadas a la gravedad del delito y, desde luego, con separación de por vida de los culpables para realizar trabajos en representación de las Naciones Unidas, particularmente porque las misiones de paz conllevan un valor moral intrínseco que las hace respetables en todos los continentes y que hoy por hoy constituyen un honor y un prestigio para quienes participan en ellas y para los países que colocan personal a disposición de la noble tarea que es producir la paz y defenderla en cualquier lugar del planeta en que ello sea necesario.

Muchas gracias.